

EN MOD VERDE

Revista®



**Una nueva ruta
para cerrar el cerco
al tráfico de fauna**

Páginas 10 a 13



EN MODO VERDE

Revista institucional
Corporación Autónoma Regional
del Valle del Cauca, CVC
ISSN: 2806-0229-5
Nº 16 • Septiembre • 2026

Coordinación editorial

Wilson García Quintero

Comité Editorial

Mauricio Guzmán
Hermann Bolaños
Beatriz Canaval
Camila Arias
Dennis A. Gómez

Redacción y diagramación

Comunicación Efectiva

Fotografía

Andrés Felipe Sánchez - ANFASSA
Miguel González
Jaime Hurtado Langer - Foto portada
Archivo CVC

Impresión

Imágenes Gráficas

Revista digital

La revista En Modo Verde se reserva
el derecho de publicación de sus
artículos en otros medios, sin
la previa autorización de la CVC.

Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca, CVC

Carrera 56 # 11-36
Cali - Valle del Cauca
Teléfono: (602) 620 6600

Social media

Instagram @CVC_ambiental
Facebook /CVCambientalValle
Twitter @CvcAmbiental
YouTube /InformativoCVC
YouTube /Cuentosverdes
Web cvc.gov.co
Web enmodoverderadio.com

Contenido

Cuando el territorio nos necesita, estar juntos es el mejor camino	1
Cali avanza hacia una transformación en el tratamiento de sus aguas residuales	2
Salvajina, la principal defensa del Valle del Cauca frente a un nuevo fenómeno de El Niño	4
El Vuelo del Garzón Azul: una travesía por la historia, la biodiversidad y la cultura del río Cauca	6
Tres nuevos guardianes del bosque de niebla	8
Una nueva ruta para cerrar el cerco al tráfico de fauna	10
Los secretos profundos del Pacífico que revelan las cámaras trampa en Buenaventura	14
La travesía de 429 animales silvestres que volvieron a su hogar en el Caribe	18
Florida tiene un nuevo escudo frente al río Frayle	20
La semilla que cambió el rumbo de Valeria	22
El oso andino cuenta la historia de un bosque que se recupera	24
La Gran Vitrina Verde de Colombia, el país que produce conservando	26

Comité de Dirección

Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca, CVC

Dirección General

Marco Antonio Suárez Gutiérrez

Secretaría General

Ana Cecilia Collazos Aedo

Dirección Técnica Ambiental (C)

Paola Janeth Patiño

Dirección de Gestión Ambiental (C)

Adriana Patricia Ramírez

Dirección Administrativa

Édgar Alberto Rivera

Dirección Financiera

Ingrid Ospina Realpe

Dirección de Planeación (C)

Álvaro Hernán Roldán Álvarez

Jefe Oficina de Control Interno

Jaime Alberto Escudero

Oficina de Control Interno

Disciplinario

Karol Yolima Uribe Cardozo

Oficina Asesora Jurídica (C)

Soraida Janeth Suárez

Oficina de Tecnologías de la Información

Diego Alexander Millán Londoño

Cuando el territorio nos necesita, **estar juntos** es el mejor camino

Hay momentos en los que un territorio pone a prueba no solo sus estructuras físicas, sino también la capacidad de sus instituciones para responder, acompañar y actuar con responsabilidad. El terremoto del pasado 10 de agosto en Colombia fue uno de esos momentos para el Valle del Cauca.

La CVC también vivió los efectos del sismo. Su sede principal en Cali presentó afectaciones, especialmente en elementos no estructurales y algunos sistemas de la edificación. Tras la valoración técnica se determinó que no existen daños estructurales que comprometan la estabilidad del edificio. Mientras avanzan las reparaciones, algunas labores continúan de manera remota y otras se desarrollan en espacios habilitados de forma controlada.

Las afectaciones también alcanzaron sedes e infraestructuras de la Corporación en las regiones, como ocurrió en Cartago, donde la sede de la Dirección Ambiental Regional Norte debió ser reubicada temporalmente para garantizar la continuidad de la atención a la comunidad.

Pero incluso mientras recuperaba sus propios espacios, la CVC estuvo presente en el territorio. Desde los primeros días posteriores al sismo, equipos técnicos acompañaron a las administraciones municipales y a los organismos de gestión del riesgo en diferentes municipios del norte y centro del Valle. Ingenieros y profesionales realizaron visitas, brindaron asesoría y apoyaron la valoración de las afectaciones.

También se verificó el estado de infraestructuras estratégicas para la región. Salvajina presentó un comportamiento satisfactorio y mantuvo su papel fundamental en la regulación del río Cauca y el abastecimiento de agua. Asimismo, la Corporación dispuso su acompañamiento técnico para la revisión preventiva del Jarillón de Cali, infraestructura esencial para la protección de miles de habitantes.

La emergencia trajo además un desafío ambiental: el manejo de los residuos de construcción y demolición, conocidos popularmente como escombros. La CVC acompaña a las alcaldías en la identificación y evaluación de sitios temporales para su disposición, buscando proteger fuentes hídricas, suelos, drenajes naturales y ecosistemas. Porque recuperar un territorio también significa hacerlo bien y evitar que una emergencia genere nuevos impactos ambientales.

Y mientras atendemos las consecuencias del terremoto, el Valle enfrenta otra amenaza: los incendios de cobertura vegetal. En los últimos dos meses se han registrado cerca de 50 incendios en 21 municipios. Las altas temperaturas, la baja humedad y la menor presencia de lluvias favorecen su propagación, pero muchas de estas emergencias pueden prevenirse.

El llamado a la ciudadanía es a no realizar quemas, evitar fogatas en zonas de riesgo y reportar oportunamente cualquier columna de humo o conato de incendio. Una acción aparentemente pequeña puede convertirse en una emergencia de grandes proporciones.

Estas circunstancias nos recuerdan que la gestión ambiental también es gestión del riesgo, prevención, solidaridad y protección de la vida. La recuperación del Valle requerirá tiempo, articulación y compromiso, y en ese camino la CVC seguirá presente.

MARCO ANTONIO SUÁREZ GUTIÉRREZ
Director General – Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca, CVC



Cali avanza hacia una transformación en el tratamiento de sus aguas residuales

La CVC entregó los diseños de ingeniería de detalle para el tratamiento secundario de la PTAR Cañaveralejo, **un proyecto que permitiría elevar del 30 % al 90 % la remoción de contaminantes y evitar que 35.000 toneladas de materia orgánica lleguen cada año al río Cauca.** La obra proyecta una inversión estimada de \$1,29 billones.

Durante años, mejorar el tratamiento de las aguas residuales de Cali ha sido uno de los grandes retos para la recuperación del río Cauca. Hoy, ese propósito cuenta con una ruta técnica definida: la CVC entregó los diseños de ingeniería de detalle para avanzar hacia una segunda etapa de tratamiento en la PTAR Cañaveralejo.

La importancia de esta intervención está en su impacto, ya que Cali concentra cerca del 50 % de la contaminación que el río Cauca recibe de todo el departamento, por lo que aumentar la capacidad de tratamiento de las aguas residuales representa un paso clave para reducir la carga orgánica.

“La mayor parte de la contaminación del río Cauca la producen las aguas residuales domiciliarias, por

eso desde la CVC venimos desarrollando once plantas de tratamiento de aguas residuales, que estamos entregando a los municipios, con inversiones superiores a los 700 mil millones de pesos. Ahora le entregamos a Cali los diseños, la ingeniería de detalle, para realizar el tratamiento secundario de la PTAR Cañaveralejo y transformar por completo el segundo río más importante del país”, afirmó Marco Antonio Suárez Gutiérrez, director general de la CVC.

Estos diseños permiten pasar de la idea a una hoja de ruta técnica para una obra que requeriría una inversión estimada de \$1,29 billones y tendría un periodo de ejecución de alrededor de cuatro años. Su importancia está también en que constituyen la base para iniciar la gestión de los recursos necesarios para su construcción.





Esta obra es el proyecto de mayor impacto dentro de un plan de la CVC que contempla un total de **11 plantas de tratamiento en el departamento** para recuperar la salud del río Cauca

Llegar hasta este punto requirió una inversión superior a \$14.000 millones por parte de la CVC y 20 meses de trabajo. La firma internacional Hazen and Sawyer estuvo a cargo de los estudios y diseños que incluyeron la revisión y actualización de información existente, estudios topográficos de alta precisión, perforaciones y ensayos de laboratorio para conocer las características del subsuelo, así como mediciones de la calidad del agua residual que llega actualmente a la planta.

“Realizamos una validación técnica de toda la información secundaria existente, eliminando brechas de información y reduciendo los riesgos de sobrecostos por datos desactualizados o no aplicables”, explicó Lizeth Jiménez, de Hazen and Sawyer. Los estudios también permitieron caracterizar el subsuelo y conocer las condiciones reales del agua residual para ajustar el diseño a las necesidades de la planta.

El proyecto fue desarrollado mediante metodología BIM (Building Information Modeling), que permitió construir digitalmente la planta en tres dimensiones antes de intervenir el terreno. Esta herramienta facilita la identificación de interferencias entre los diferentes componentes de la obra y permite anticipar dificultades que, durante la construcción, podrían representar mayores costos y tiempos.

La metodología BIM y la Metodología General Ajustada (MGA) fueron exigidas por la CVC como parte de los requisitos técnicos que permitirían presentar el proyecto ante el Gobierno Nacional para la gestión de recursos.

Con la nueva infraestructura, la PTAR Cañaveralejo podría pasar de remover el 30 % al 90 % de los contaminantes y evitar que alrededor de 35.000 toneladas de materia orgánica lleguen cada año al río Cauca.

La ingeniería contempla además el aprovechamiento del biogás generado durante el proceso de tratamiento, con el que la futura infraestructura podría autogenerar hasta el 40 % de la energía que consume la planta. El entregable incluye también el manual de operación y puesta en marcha, con las orientaciones necesarias para el funcionamiento y mantenimiento de la infraestructura una vez construida.

Para Emcali, el siguiente desafío es conseguir los recursos que permitan llevar los diseños a la obra. “Necesitamos del concurso de todas las fuerzas vivas del departamento del Valle del Cauca para que el Gobierno Nacional, así como ha aportado recursos para plantas de tratamiento de aguas residuales en Bogotá y en Medellín, haga lo propio para la principal planta de tratamiento del Valle del Cauca, que es la de Cañaveralejo aquí en Cali”, explicó Roger Mina, gerente general de Emcali.

Ahora, con los diseños de ingeniería de detalle listos, el desafío para Cali, el Valle y la Nación es convertir esta base técnica en una obra que permita reducir de manera significativa la carga contaminante que recibe el río Cauca.

Salvajina,

la principal defensa del Valle del Cauca frente a un nuevo fenómeno de El Niño

¿Por qué disminuyen las lluvias? ¿Cómo ayuda Salvajina a garantizar el abastecimiento de agua? ¿Qué medidas ha adoptado la CVC para proteger el recurso hídrico? **Esta guía responde preguntas clave sobre la estrategia con la que el Valle del Cauca se prepara para una posible temporada seca.**

¿Por qué El Niño reduce las lluvias?

Detrás de la estrategia para enfrentar un posible fenómeno de El Niño hay un proceso climático que ocurre sobre el océano Pacífico, pero que determina buena parte del comportamiento de las lluvias en el suroccidente colombiano: la alteración de la célula de Walker, un sistema de circulación que conecta el océano con la atmósfera y explica por qué, durante estos episodios, disminuyen las precipitaciones en la región.

En condiciones normales, los vientos alisios desplazan las aguas cálidas hacia el Pacífico occidental. Ese movimiento favorece la formación de nubes y lluvias, mientras mantiene un equilibrio climático que influye directamente en las precipitaciones del suroccidente colombiano.

“Cuando se presenta El Niño ese mecanismo cambia radicalmente; estos vientos se debilitan o cambian su sentido, de modo que desplazan las aguas cálidas y los centros de tormentas hacia el centro del océano”, explicó Saúl Ramírez, técnico de meteorología de la Red Hidroclimatológica de la CVC.

Este proceso establece una zona de subsidencia sobre el territorio colombiano, donde el aire seco

desciende e inhibe la formación de nubes de tormenta, interrumpiendo los ciclos locales de lluvia.

¿Cuál es la función del embalse de Salvajina frente a la escasez hídrica?

Salvajina opera como un sistema multipropósito diseñado para almacenar agua durante las temporadas lluviosas y liberarla en los periodos secos. Su gestión permite regular el caudal del río Cauca, reducir el riesgo de inundaciones, contribuir al control de la contaminación y generar energía.

Mantener ese equilibrio es el propósito de la operación de Salvajina. De acuerdo con el ingeniero José Alberto Riascos, experto de la CVC, “de lo que se trata es de, en épocas secas, mantener un caudal mínimo en la corriente, que nos permita cumplir con ese objetivo”.

Además de regular el río Cauca, el embalse resulta fundamental para garantizar el abastecimiento de agua de Cali, ya que la bocatoma de Puerto Mallarino depende del caudal mínimo que Salvajina ayuda a mantener durante las temporadas de menor disponibilidad hídrica.



¿Qué tan preparada está la infraestructura para una sequía prolongada?

La planificación institucional toma como referencia el evento crítico de 2015, conocido como el 'Niño del Siglo'. Actualmente, el embalse mantiene un nivel de almacenamiento superior al 80% de su capacidad, lo que permite responder con mayor solidez incluso ante escenarios de alta intensidad.

A ello se suma una red de más de 200 estaciones hidroclimatológicas administradas por la CVC, que transmiten información vía satélite en tiempo real. Durante un episodio de El Niño, el seguimiento de las condiciones ambientales se realiza cada dos horas para anticipar cambios y tomar decisiones oportunas.

¿Qué medidas están vigentes para enfrentar un posible desabastecimiento?

Mediante la Resolución 06600-5943 de 2026, la CVC estableció que el consumo humano colectivo y doméstico tendrá prioridad absoluta sobre cualquier otro uso del agua.

La norma prohíbe utilizar aguas superficiales para llenar piscinas ornamentales, regar jardines, lavar fachadas o limpiar vehículos.

Paola Janeth Patiño, directora de la Dirección Técnica Ambiental de la CVC, destacó la preparación de la entidad frente a estos escenarios: “nos hemos venido preparando con toda la experiencia que nos dan 70 años de conocimiento sobre el clima de la región”.

¿Cómo funciona la célula de Walker?

La célula de Walker es un sistema de circulación atmosférica sobre el océano Pacífico que distribuye las zonas de lluvia y sequía en la región tropical.

Cerca de la superficie, los vientos alisios soplan de este a oeste y arrastran las aguas cálidas hacia el Pacífico occidental, frente a Indonesia y Australia, donde el aire húmedo asciende y genera lluvias intensas. En las capas altas de la atmósfera, ese aire ya seco regresa hacia el este y desciende frente a Perú y Ecuador, creando condiciones más áridas.

Cuando este equilibrio se altera, como ocurre durante los fenómenos de El Niño y La Niña, cambian los patrones normales de lluvia y temperatura, con efectos que se extienden a buena parte del planeta.

¿Cómo se protegen las cuencas durante la temporada seca?

La autoridad ambiental mantiene vigilancia permanente sobre las cuencas especialmente vulnerables como Arroyohondo, El Cerrito, Fraile y Yumbo. Asimismo, permanece vigente la prohibición total de realizar quemas abiertas en zonas rurales para disminuir el riesgo de incendios forestales.

En conclusión, Salvajina puede regular el agua que llega al río Cauca, pero no puede evitar por sí sola los efectos de una sequía. La verdadera capacidad de respuesta dependerá de una combinación entre la gestión técnica de la CVC y el compromiso ciudadano con el ahorro de agua y el cumplimiento de las medidas adoptadas para proteger el recurso hídrico.



El Vuelo del Garzón Azul:

una travesía por la historia, la biodiversidad y la cultura del río Cauca

El río Cauca ha sido, durante siglos, una arteria vital para el desarrollo social, económico y cultural del Valle del Cauca. Con el propósito de fortalecer el conocimiento, el sentido de pertenencia y el compromiso ciudadano con este importante ecosistema, la Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca (CVC) y Corporedes ha consolidado la estrategia de educación ambiental “**El Vuelo del Garzón Azul**”, una iniciativa que integra tres pilares fundamentales: la historia, la biodiversidad y la cultura.

Esta estrategia busca acercar a niños, jóvenes, docentes, líderes comunitarios y habitantes de los municipios ribereños a la riqueza natural y patrimonial que rodea al río Cauca, promoviendo una comprensión más profunda de su importancia para el bienestar ambiental y el desarrollo sostenible de la región.

Uno de los componentes más destacados de la iniciativa son los recorridos realizados a bordo del **barco escuela**, un escenario pedagógico itinerante que permite a los participantes conocer de primera mano los ecosistemas asociados al río, observar especies de fauna y flora características de la región y comprender las dinámicas ambientales que influyen en la conservación de este importante cuerpo de agua.

La estrategia también ha llegado a instituciones educativas mediante talleres pedagógicos diseñados para promover el aprendizaje ambiental desde edades tempranas. A través de actividades lúdicas, charlas, ejercicios participativos y experiencias prácticas, estudiantes y docentes exploran temas relacionados con la protección de los recursos naturales, la conservación de la biodiversidad y la importancia del río Cauca como fuente de vida para millones de personas. Fueron un total de 25 talleres en los municipios de Yumbo, Vijes, Buga, Guacarí, Riofrío, Trujillo y Santiago de Cali.

Cuenta con un elemento artístico por parte de **Casa Naranja**, una de las instituciones con mayor reconocimiento en el teatro en el Valle del Cauca. El Garzón Azul, Cauquita, Juanchito, Corroncho, Flora y Fauna son los protagonistas de esta aventura que enseña sobre historia, biodiversidad y cultura alrededor del río Cauca.

Estos espacios de formación permiten que las nuevas generaciones comprendan los desafíos ambientales actuales y se conviertan en multiplicadores de buenas prácticas para el cuidado del agua y los ecosistemas.

La cultura ocupa igualmente un lugar central dentro de “**El Vuelo del Garzón Azul**”. Como parte



Encuentra
video de esta
información

aquí



de esta apuesta, se han desarrollado encuentros gastronómicos que reúnen a reconocidas matronas tradicionales y chefs profesionales del Valle del Cauca, generando un espacio de diálogo denominado **“Cocina que conserva”**; encuentros alrededor de los saberes ancestrales, los ingredientes locales y la relación histórica que las comunidades han construido con el río y sus recursos naturales.

Estas actividades resaltan el papel de la gastronomía como una expresión viva del patrimonio cultural vallecaucano, permitiendo rescatar recetas tradicionales, promover el consumo responsable de productos locales y fortalecer la identidad de las poblaciones que han encontrado en el río una fuente de sustento e inspiración.

La articulación entre historia, biodiversidad y cultura convierte a **“El Vuelo del Garzón Azul”** en una estrategia integral de educación ambiental que trasciende las aulas y fomenta experiencias transformadoras para los participantes. A través del conocimiento y la apropiación del territorio, la iniciativa contribuye a la construcción de una ciudadanía más consciente de la importancia de proteger los ecosistemas que sostienen la vida en el Valle del Cauca.

Este esfuerzo educativo encuentra un importante complemento en las **Plantas de Tratamiento de Aguas Residuales (PTAR)** que se han construido en diferentes municipios del departamento. Estas infraestructuras cumplen una función esencial al reducir la carga contaminante que llega a las fuentes hídricas, mejorando la calidad del agua y contribuyendo a la recuperación ambiental de las cuencas.

Las PTAR representan una de las herramientas más importantes para la conservación del río Cauca, ya que permiten disminuir los impactos generados por las actividades humanas y fortalecer la protección de un ecosistema estratégico para la región. Su funcionamiento está estrechamente ligado a los objetivos de educación ambiental promovidos por la CVC, demostrando que la protección del río requiere tanto de infraestructura y tecnología como de ciudadanos informados y comprometidos con su cuidado.

La suma de estos esfuerzos permite avanzar hacia un futuro en el que el río más importante del Valle del Cauca continúe siendo fuente de biodiversidad, cultura, desarrollo y bienestar para las generaciones presentes y futuras.

*Texto: Diego Vargas Sabogal
Fotografía: Miguel González*

Tres nuevos guardianes del bosque de niebla

Con la entrega de los predios Ambalá, La Cabaña y Pinos Altos, **la CVC suma 139 hectáreas de ecosistemas estratégicos para la conservación en el Valle del Cauca.** Esta compensación ambiental fortalece la protección de las fuentes hídricas, impulsa la restauración ecológica y permitirá crear un nuevo **Centro de Educación Ambiental.**

En las montañas del municipio de La Cumbre, donde el bosque de niebla regula el agua, refugia la biodiversidad y conecta los ecosistemas de la cordillera, tres predios comienzan una nueva historia. Ambalá, La Cabaña y Pinos Altos fueron entregados oficialmente a la CVC por la concesionaria Covimar como parte de las medidas de compensación ambiental del proyecto vial Mulaló-Loboguerrero. Con sus 139 hectáreas, estas áreas amplían la protección de uno de los ecosistemas más valiosos del Valle del Cauca.

Más que una compensación ambiental, la entrega representa una oportunidad para recuperar un territorio estratégico. Allí se protegen fuentes

hídricas, se fortalece la conectividad del bosque de niebla y se crean las condiciones para el regreso de la fauna silvestre. Es un proceso que comenzó hace dos años con la restauración ecológica de los predios y que ahora entra en una nueva etapa bajo la administración de la CVC.

La adquisición de estos terrenos responde a las obligaciones ambientales establecidas por el Ministerio de Ambiente en el marco del proyecto vial. Juan Fernando Leyva, jefe de cumplimiento ambiental y social de Covimar, explicó que la concesionaria propuso adquirir predios equivalentes a las áreas intervenidas para desarrollar procesos de restauración ecológica que compensaran su impacto.

Pinos Altos

Será el futuro Centro de Educación Ambiental de la CVC una vez concluya el proceso de restauración ecológica.

Ambalá

Hace parte del conjunto de predios incorporados para la restauración del bosque de niebla y la protección de las fuentes hídricas.

La Cabaña

Contribuye a fortalecer la conectividad ecológica y los procesos de restauración que adelanta la CVC en La Cumbre.



Los resultados ya empiezan a verse. Las especies forestales nativas sembradas durante los últimos dos años alcanzan cerca de un metro de altura y muestran el avance del proceso de recuperación. El convenio contempla, además, cuatro años adicionales de mantenimiento y seguimiento técnico para garantizar la supervivencia de los árboles y consolidar la restauración del ecosistema.

Durante un recorrido por los predios, el director general de la CVC, Marco Antonio Suárez Gutiérrez, destacó que la compensación contempla la siembra de 28 mil árboles y anunció que Pinos Altos será el futuro Centro de Educación Ambiental de la entidad, un espacio concebido para fortalecer los procesos de formación con niños, jóvenes y el Comité Interinstitucional de Educación Ambiental (Cidea).

La restauración, desarrollada mediante estrategias activas y pasivas, busca recuperar las condiciones del hábitat para favorecer el regreso de la fauna silvestre y fortalecer la conectividad del bosque de niebla. Al respecto, el director señaló: "Estos tres predios van a ayudar muchísimo a la conectividad con el bosque de niebla; pero, sobre todo, nos van a generar procesos de educación ambiental y restauración tanto activa como pasiva. Eso va a garantizar más aire puro, más protección a nuestra biodiversidad y el regreso de más fauna".

Cuando concluya el proceso de restauración, la CVC asumirá la administración y custodia de

Las 139 hectáreas entregadas a la CVC forman parte de una zona estratégica para la regulación hídrica del bosque de niebla, uno de los ecosistemas más valiosos y vulnerables de la región andina. Su restauración contribuirá a proteger la biodiversidad, favorecer el regreso de la fauna silvestre y fortalecer la resiliencia ambiental del territorio.

estos predios para garantizar su conservación a largo plazo. Además de fortalecer la conectividad ecológica y proteger importantes fuentes hídricas, Pinos Altos abrirá un nuevo capítulo para la educación ambiental, al convertirse en un espacio donde las futuras generaciones podrán conocer, valorar y cuidar uno de los ecosistemas más importantes del Valle del Cauca.



Encuentra
video de esta
información
aquí



Una nueva ruta para cerrar el cerco al tráfico de fauna

Con el liderazgo de la CVC, autoridades judiciales, ambientales y de Policía presentaron un protocolo que define cómo debe actuar cada institución para agilizar los procesos **contra quienes trafican con especies silvestres. El modelo, construido en el Valle del Cauca, busca replicarse en todo el país.**

El tráfico de fauna silvestre ya no se mueve únicamente por selvas remotas y caminos clandestinos; hoy también circula por plataformas digitales y llega a potenciales compradores con apenas un par de clics.

Este mercado ilegal mueve 23 mil millones de dólares al año en todo el planeta, y cuatro de cada diez transacciones se concretan en redes sociales y operaciones en línea, de acuerdo con la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. Loros y guacamayas encabezan la lista de las especies más solicitadas, seguidos por reptiles, mariposas, primates y felinos.



Colombia, uno de los países más biodiversos del mundo, es un territorio fértil para esta forma de delincuencia. La cifra más preocupante sentencia que el 70 % de los animales capturados ilegalmente muere antes de llegar a su destino final. Mientras tanto, la justicia avanza con lentitud y apenas el 8% de los casos concluye con una condena.

Ante esa realidad, recientemente se anunció la creación de la Ruta de Atención a los Delitos contra la Biodiversidad, que consiste en un protocolo diseñado para agilizar el debido proceso contra quienes atentan contra la vida silvestre. La herramienta define con precisión qué le corresponde

hacer a cada entidad, desde el decomiso hasta la sentencia, para evitar vacíos de coordinación entre las autoridades y reducir la impunidad que históricamente ha rodeado estos delitos.

La nueva ruta responde a un delito que ha evolucionado y exige una acción coordinada entre las instituciones encargadas de investigarlo, judicializarlo y sancionarlo.

Gustavo Alberto Trujillo Barrientos, biólogo y coordinador del Grupo de Seguimiento y Control de la CVC, manifestó que esta iniciativa “es el resultado de la sinergia que logramos hacer con varias enti-

dades, fiscalías, jueces, CTI, Policía, autoridades ambientales e inspectores de Policía para poder llevar a buen recaudo a todas las personas que trafican con la fauna silvestre en el país”.

La ruta es fruto de un trabajo articulado que inició en 2024 entre la Fiscalía General de la Nación, la Rama Judicial, la Policía Nacional, el CTI, la DIJIN, la SIJIN, el Grupo Jurídico de la CVC y el Grupo Especial para la Lucha contra el Maltrato Animal (GELMA), con el respaldo técnico de la Sociedad para la Conservación de la Vida Silvestre (WCS) y la Fundación Panthera.

Respaldo institucional

Para el director general de la CVC, Marco Antonio Suárez Gutiérrez, el principal valor de la ruta radica en la claridad que aporta a un proceso que antes dependía, en buena medida, de la improvisación. “Contar con la Fiscalía, organizaciones como la WCS, los jueces de la República, las corporaciones y demás autoridades ambientales del país, junto con los inspectores de Policía, nos permite

cerrar toda la cadena en torno a la protección de la fauna y la lucha contra su tráfico ilegal. Hoy tenemos una ruta clara, sabemos qué hacer y, lo más importante, quedaron definidas las competencias y la forma en que debe actuar cada una de estas autoridades”, dijo el director general.

Desde el ámbito técnico de la conservación aún queda un desafío pendiente. “Quisiéramos que la ley sea un poco más fuerte, que sea un poco más robusta al momento de tomar las decisiones, para que se desincentive el tráfico, la tenencia, y que la sociedad en general entienda cuáles son las consecuencias que tienen este tipo de acciones frente a la fauna silvestre”, indicó Andrés Balcázar Salazar, coordinador del programa de prevención de delitos ambientales para WCS Colombia.

En esta unión de esfuerzos, el fiscal 11 especializado de la Dirección de Medio Ambiente de la Fiscalía, Nicolás Campos Salazar, destacó la importancia de contar con protocolos compartidos. Y aseguró también que desde la Fiscalía celebran cualquier





tipo de actuación, cualquier tipo de actividad encaminada a crear protocolos y guías que ayuden a orientar a las entidades para tener más claras las competencias y poder articularse para llegar a los resultados necesarios, en este caso la protección del medio ambiente.

Un modelo con vocación nacional

Nacida en el Valle del Cauca, la ruta tiene vocación nacional. La meta es que trascienda las fronteras regionales y sea adoptada por las demás corporaciones autónomas del país como un referente para enfrentar los delitos contra la biodiversidad.

Por ello, el lanzamiento del protocolo reunió a representantes de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, el Consejo Superior de la Judicatura, la Fiscalía General de la Nación, el Ministerio de Ambiente, Parques Nacionales Naturales, GELMA, la Fundación Panthera, la Policía Ambiental, Asocars y corporaciones autónomas regionales de distintas zonas del país, entre ellas

Animales más traficados en Colombia

- **Reptiles:** tortugas (Hicotea y Morrocoy) e iguanas.
Destino: consumo de carne/huevos (Semana Santa) y mascotas.
- **Aves:** loras, pericos, guacamayas y canarios.
Destino: mercado ilegal de mascotas urbanas por su canto.
- **Mamíferos:** mono tití gris (endémico) y mico maicero.
Destino: para vender como mascotas (las crías son capturadas matando a la madre).

CBS, CRC, Corpocesar, Carder, Codechocó, CRQ, Cortolima, Corpocaldas, CDA y el Dagmá de Cali.

Con esta ruta, la CVC y las entidades que participaron en su construcción consolidan un modelo de articulación institucional que busca hacer más efectiva la respuesta del Estado frente a los delitos contra la biodiversidad. El siguiente paso será que esta experiencia nacida en el Valle del Cauca pueda replicarse en otras regiones del país.

Los secretos profundos del Pacífico

que revelan las cámaras trampa en Buenaventura

Cinco felinos silvestres confirman la riqueza del Pacífico vallecaucano en Buenaventura: **jaguar, puma, ocelote, tigrillo y jaguarundi** quedaron registrados en un mismo territorio gracias a las cámaras trampa de la Red Otus. El hallazgo, liderado por la CVC junto a cuatro consejos comunitarios de comunidades negras, confirma la salud de la selva del Pacífico vallecaucano **y consolida un modelo de conservación construido desde el conocimiento local.**





Encuentra
video de esta
información

aquí



Una cámara trampa o de foto trampeo es un dispositivo fotográfico automático diseñado para capturar imágenes o videos de animales en estado silvestre o para vigilancia en zonas remotas, sin la necesidad de presencia humana. El equipo permanece oculto e inactivo hasta que algo pasa frente a él, momento en el que se activa de forma autónoma.

En la espesura de la selva húmeda tropical, entre manglares y áreas protegidas de Buenaventura, un lente discreto capturó lo que pocos ojos humanos alcanzan a ver. Cinco de las siete especies de felinos silvestres de Colombia que se mueven por un mismo territorio aparecieron uno tras otro en las fotografías de la Red Otus, la red de cámaras trampa que la Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca - CVC, mantiene en el Pacífico vallecaucano.

“Las cámaras de fototrampeo nos permiten monitorear la fauna presente en la zona, hacer seguimiento e incluso llegar a identificar e individualizar grandes carnívoros como el jaguar y el puma. Estos hallazgos nos motivan a seguir impulsando distintas estrategias de conservación y coexistencia”, afirmó Marco Antonio Suárez Gutiérrez, director general de la CVC.

El trabajo detrás de cada fotografía

Detrás de cada imagen hay una travesía. El equipo técnico de la CVC recorre trochas de difícil acceso para ubicar cada cámara en el punto exacto donde la fauna transita. Semanas después, al recoger los equipos, empieza otra tarea igual de exigente: revisar, una por una, más de diez mil fotografías hasta reconocer cada huella, cada silueta, cada especie.

“Las fotografías revelaron cinco especies distintas de felinos: el jaguar (*Panthera onca*), el felino más grande de América y especie en peligro de extinción; el puma (*Puma concolor*), el de mayor distribución en el continente; el ocelote (*Leopardus pardalis*), cazador nocturno y experto trepador; el tigrillo o margay (*Leopardus wiedii*), uno de los más pequeños y amenazado por el

tráfico ilegal de fauna; y el jaguarundi (*Herpailurus yagouaroundi*), el menos conocido de los cinco, de pelaje uniforme y hábitos diurnos”, explicó Anthony Mauricio Bernal, zootecnista de la Regional Pacífico Oeste de la CVC.

La fuerza de la Red Otus radica en su carácter colectivo: funcionarios que unen su labor técnica al conocimiento de quienes habitan la selva. En esta ocasión, cuatro consejos comunitarios de comunidades negras hicieron parte del esfuerzo: Chucheros; Bazán-Bocana; La Plata, Bahía Málaga y Córdoba; San Cipriano y Santa Helena. Así lo confirma David Otero, biólogo de la CVC: “lo que hace especial esta iniciativa es que trabajamos de manera conjunta con las comunidades asentadas en el territorio: los consejos comunitarios de comunidades negras y las asociaciones comprometidas con el cuidado del medio ambiente”.

Voces que cuidan el territorio

Para las comunidades del Pacífico, las fotografías significan más que un dato científico: son un espejo que devuelve la riqueza de su propio territorio.

“Gracias a las cámaras nos estamos dando cuenta de todo lo que hay y eso nos obliga a protegerlo. Además, es algo que podemos mostrarle a nuestros visitantes y turistas. Nos ha puesto a pensar en serio sobre la fauna que tenemos y la responsabilidad de cuidarla”, dijo Yamile Caicedo Arboleda, vicepresidente del Consejo Comunitario Bazán-Bocana.

En la Reserva San Cipriano, los guardabosques sienten con renovada convicción el peso y el honor de su labor, es el caso de Uberney Sinisterra





Mosquera quien aseguró que “es muy gratificante trabajar en conjunto con la CVC y la fundación. Aquí siempre hemos sentido el compromiso de cuidar y conservar la naturaleza”.

Colombia, tierra de siete felinos

El registro de Buenaventura cobra mayor dimensión si se observa el momento que atraviesa la investigación sobre felinos en el país. A finales de 2024, un grupo de científicos documentó por primera vez en Colombia una séptima especie: el gato de pajonales (*Leopardus garleppi*), hallado en el sur del país, en la frontera con Ecuador. El hallazgo, reconocido por la revista científica *Mammalogy Notes*, actualizó el conocimiento sobre la diversidad felina del país y corrigió una cifra que circuló durante años en publicaciones y aulas: Colombia no cuenta con seis especies de felinos silvestres, sino con siete.

Cinco especies de felinos en un mismo territorio, como pasa solamente en Buenaventura, son la prueba de que ese ecosistema todavía funciona, de que la cadena que sostiene la vida en la selva permanece intacta. Cada fotografía es también un símbolo del vínculo entre ciencia y comunidad: técnicos y guardianes del territorio unidos por un mismo propósito.

Detrás de esa integridad hay nombres propios, los de las familias que, gracias al trabajo de educación ambiental de la CVC, aprenden a reconocer el valor de lo que tienen y a protegerlo para las generaciones que vienen. El Pacífico vallecaucano, con su humedad y su penumbra verde, guarda todavía secretos que apenas empiezan a salir a la luz.

La Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca

lidera el monitoreo de la biodiversidad en el departamento mediante el despliegue de más de 240 cámaras trampa integradas a la Red Nacional Otus. Esta iniciativa, gestionada en alianza con el Instituto Humboldt y Conservación Internacional, utiliza inteligencia artificial para rastrear, procesar y proteger la fauna silvestre en ecosistemas clave.

La travesía

de 429 animales silvestres que volvieron a su hogar en el Caribe

Encuentra
video de esta
información
aquí



Cuando el camión inició su recorrido desde el corregimiento de San Emigdio, en Palmira, Valle del Cauca, hacia el Caribe colombiano, llevaba una carga invaluable. No eran mercancías, ni equipos, ni alimentos. Eran 429 vidas silvestres, cerca de una tonelada de vida silvestre, que emprendían el último tramo de un viaje mucho más largo: el camino de regreso a la libertad.

Dentro de contenedores especialmente acondicionados viajaban boas, babillas, tortugas y otras especies que meses atrás habían llegado al Centro de Atención y Valoración de Fauna Silvestre de la CVC y al centro de rehabilitación del DAGMA, en condiciones muy diferentes. Algunas habían sido víctimas del tráfico ilegal; otras permanecieron durante años como mascotas exóticas en hogares donde nunca debieron estar. Muchas llegaron deshidratadas, enfermas, con heridas físicas o con comportamientos alterados por el cautiverio.

Antes de sentir nuevamente el calor de los bosques y humedales de Bolívar, cada uno de estos animales tuvo que recorrer un largo proceso de recuperación.

En los laboratorios, consultorios y áreas de manejo del Centro de Atención y Valoración de Fauna Silvestre de la CVC, en Palmira, comenzó una labor que pocas veces ve el público. Médicos veterinarios, biólogos, zootecnistas y auxiliares trabajan diariamente para devolverles a los animales aquello que les arrebató el tráfico ilegal: la posibilidad de sobrevivir por sí mismos.

“La recuperación va mucho más allá de curar heridas. Significa restaurar comportamientos naturales, fortalecer músculos debilitados por el encierro, corregir problemas nutricionales y reducir al mínimo el contacto humano para que los ejemplares no pierdan sus instintos silvestres”, comentó Marco Antonio Suárez Gutiérrez, director general de la CVC.

Cada especie tiene requerimientos distintos. Algunas necesitan dietas especializadas; otras requieren monitoreos constantes de temperatura y humedad. En ciertos casos, los animales deben reaprender habilidades esenciales para la supervivencia, como la caza, la búsqueda de alimento o los mecanismos de defensa.

Solo cuando los equipos técnicos determinan que un ejemplar está en condiciones óptimas, puede ser considerado para una liberación. Pero incluso entonces, el trabajo apenas comienza.

“La operación para trasladar 429 animales desde el Valle del Cauca hasta Bolívar exigió una planeación minuciosa. Durante más de 24 horas de recorrido terrestre, cada detalle fue cuidadosamente supervisado. Las cajas de transporte fueron diseñadas para garantizar ventilación, seguridad y bienestar. Los que acompañamos el viaje monitoreamos permanentemente variables críticas como la temperatura, la humedad y las condiciones de movilidad de los ejemplares. Una alteración en cualquiera de estos factores podría generar estrés o afectar la salud de los animales durante el trayecto” puntualizó Heather Rojas Vásquez, medica veterinaria CVC.

Mientras el país avanzaba por carreteras, atravesando montañas, valles y llanuras, los equipos de profesionales también permanecían atentos. Veterinarios, biólogos, conductores y personal de apoyo compartían una misma responsabilidad: lograr que los animales llegaran sanos al lugar donde recuperarían definitivamente su libertad.

Fue una misión que combinó conocimiento científico, experiencia técnica y una enorme dosis de compromiso humano y valentía.

La boa que era exhibida como trofeo en redes en Buga, recuperó su libertad en Cartagena

Entre las decenas de historias que viajaban en aquel convoy sobresalía la de una boa constrictor recuperada por la CVC.

Ingresos Totales 2026

Total animales ingresados	2.448
Por decomiso	140
Entrega voluntaria	231
Rescate	2.077

Destinos

Liberación	1.179
Reubicación	29

El ejemplar había sido incautado semanas antes en el municipio de Buga. Había permanecido en cautiverio bajo condiciones inadecuadas y llegó al Centro de Atención y Valoración con bajo peso, anemia y presencia de parásitos.

Su recuperación tomó tiempo. Los especialistas diseñaron un plan médico y nutricional que permitió restablecer gradualmente su salud. Con el paso de las semanas, la serpiente recuperó su condición física y volvió a manifestar comportamientos esenciales para su supervivencia, como la caza, la defensa y la adecuada termorregulación.

La historia de esta boa resume la realidad de cientos de animales que ingresan cada año a los centros de atención del país: detrás de cada liberación existe una segunda oportunidad construida con paciencia, conocimiento y dedicación.

Finalmente llegó el momento esperado. En distintos puntos estratégicos del departamento de Bolívar las puertas de los contenedores comenzaron a abrirse. Algunos animales salieron con cautela; otros se internaron rápidamente entre la vegetación. En cuestión de segundos desaparecieron entre los ecosistemas que les pertenecen.

Para los equipos técnicos, esos instantes representan la recompensa de meses de trabajo silencioso. Lo que para muchos puede parecer una simple liberación es, en realidad, el último capítulo de una historia de rescate, rehabilitación y esperanza.

La jornada conjunta entre la CVC, Cardique y el DAGMA permitió devolver 429 ejemplares de fauna silvestre a su hábitat natural, fortaleciendo ecosistemas estratégicos del Caribe colombiano y enviando un mensaje contundente contra el tráfico ilegal de fauna.

“Cada animal que regresó a la naturaleza lleva consigo una historia de recuperación. Y detrás de cada una de esas historias permanece el trabajo incansable de veterinarios, biólogos, cuidadores, transportistas y autoridades ambientales que, lejos de los reflectores, dedican su vida a que la biodiversidad tenga una nueva oportunidad” afirmó Ángel Bacci, director general de Cardique. Porque la verdadera libertad de la fauna silvestre no comienza cuando se abre una caja de transporte. Comienza mucho antes, en el momento en que alguien decide rescatarla.

Por: Wilson García Quintero
Asesor CVC

Florida tiene un nuevo escudo frente al río Frayle

Con una inversión de \$13.901 millones, la CVC entrega un dique acorazado de 1.200 metros que protege a 40.000 habitantes. Esta obra de mitigación cierra un ciclo de incertidumbre histórica y contribuye a la seguridad del casco urbano ante la furia de las avenidas torrenciales.

Florida vive a los pies de la Cordillera Central y junto al río Frayle, un cauce que durante décadas ha significado vida para el municipio, pero también preocupación en temporada de lluvias.

Después de la avalancha de 1994, en la que perdieron la vida 19 personas, el riesgo asociado a las crecientes y al material de arrastre que baja de la montaña ha permanecido en la memoria de sus habitantes. Hoy, una nueva obra de mitigación busca ofrecer mayor protección al casco urbano.

Se trata de un dique de 1.200 metros de longitud, construido con una inversión de \$13.901 millones. La estructura alcanza hasta cuatro metros de altura en sus puntos más críticos y cuenta con 'geo colchones' de piedra que recubren la cara húmeda del talud para reducir los efectos de la erosión y soportar la fuerza de las crecientes.

La obra corresponde a la segunda fase de este sistema de protección y responde a la vulnerabilidad del municipio frente a las avenidas torrenciales.



Esta entrega reafirma el compromiso de la CVC con la seguridad territorial y la calidad de vida. Al estabilizar la base del talud con más de 5.300 metros cúbicos de enrocado, **la corporación contribuye a que Florida sea un modelo de resiliencia ante el cambio climático.**

“Con esta segunda fase del dique estamos disminuyendo la posibilidad de que una tragedia como la del 94 vuelva a suceder. Esta es una obra que le prometimos hace dos años a Florida y este dique acorazado cumple con todas las características necesarias para proteger a los 40.000 habitantes del municipio”, afirmó Marco Antonio Suárez Gutiérrez, director general de la CVC.

Para las familias que viven cerca del río, la infraestructura representa algo que va más allá de sus

características técnicas: la posibilidad de enfrentar emergencias que puedan ocasionar las lluvias.

“Nuestro río tutelar ha sido sinónimo de vida, pero también ha sido sinónimo de emergencia, de angustia. Este dique y la ingeniería de su construcción, permite a los floridanos tener una obra de mitigación. Esta obra va a permitir la tranquilidad para que, en un futuro, una avenida torrencial, un desbordamiento pueda ser contenido, salvaguardando la integridad y la vida de las personas y sus propiedades”, señaló Dimas Antonio Martínez Toro, alcalde de Florida.

El proyecto también es recibido como una respuesta a una expectativa que durante años acompañó a la comunidad. Hernando Calero Quintero, líder comunitario, expresó su gratitud: “en nombre de todos los floridanos le agradecemos a la CVC por esta obra que beneficia a todo el pueblo, para mitigar los problemas del río Frayle. Gracias a Dios se dio el momento después de tanto tiempo. Muchas felicitaciones a los ingenieros, la Corporación cumplió todo lo coordinado”.

Con este dique, Florida suma infraestructura para reducir su exposición al riesgo y proteger a quienes habitan cerca del río. Una obra que busca que el Frayle siga siendo parte de la vida del municipio, mientras la comunidad cuenta con mayores condiciones para afrontar las crecientes.



La obra integró un componente de compensación ambiental con la **siembra de 2.064 plantones y la empradización de más de 16.000 metros cuadrados.** Además de la estructura principal, la CVC instaló un box culvert con compuerta tipo chapaleta y sistemas de alcantarillado que garantizan un manejo técnico del agua.



La semilla que cambió el rumbo de Valeria

Lo que comenzó con una invitación para aprender sobre liderazgo y medio ambiente terminó convirtiéndose en el proyecto de vida de Valeria Ramírez. Hoy estudia Biología gracias a una beca obtenida en Tesos por el Ambiente y sueña con descubrir una nueva especie para la ciencia.

Antes de entrar a la universidad, Valeria Ramírez ya había sembrado una huerta, creado una compostera y descubierto el valor de enseñar a cuidar la naturaleza. Ese recorrido comenzó en el diplomado *Tesos por el Ambiente*, una estrategia de la Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca – CVC, y la Universidad Javeriana Cali. Hoy cursa segundo semestre de Biología gracias a una de las ocho becas universitarias que ha otorgado el programa. Todo empezó con la insistencia de una amiga, que una y otra vez le enviaba el enlace para inscribirse al diplomado. Valeria dudó varias veces, pero terminó aceptando la invitación y encontró mucho más que un curso sobre medio ambiente.

"Desde el primer día quedé encantada", recuerda. Compartió con jóvenes de distintos municipios

del Valle del Cauca, conversó con profesores dispuestos a escuchar y descubrió que cada historia de vida enriquecía el aprendizaje. "Uno aprende de la naturaleza, pero también de las personas".

Durante el diplomado entendió que el cuidado del ambiente va mucho más allá de conocer la flora y la fauna. Aprendió liderazgo, trabajo en equipo, reconocimiento del territorio y formulación de proyectos para generar cambios desde las comunidades.

La experiencia de Valeria refleja el alcance de *Tesos por el Ambiente*, un diplomado gratuito que ya ha graduado a 5.473 personas. Su formación, de 124 horas, combina educación ambiental y desarrollo humano, brinda la posibilidad de financiar proyectos juveniles y otorga dos becas para estudiar Biología a

los participantes más destacados de cada cohorte. Hoy ya son ocho los jóvenes que cursan esta carrera gracias a este incentivo.

Para concursar por una de esas becas, Valeria desarrolló el proyecto '*Verde es el Futuro*', que reunió a niños de diferentes edades, entre ellos sus hermanos, para crear una compostera y una huerta escolar. Quería que aprendieran sembrando y comprendieran que cuidar el ambiente comienza con acciones sencillas.

Su iniciativa fue seleccionada entre las mejores y la llevó hasta la entrevista final. Luego, la respuesta llegó en un correo electrónico que permaneció cuatro días sin abrir, y cuando finalmente leyó que había obtenido la beca, rompió en llanto. Su mamá lloró con ella y, poco después, compartieron la noticia con su papá. Aquel sueño de estudiar Biología en la Javeriana acababa de hacerse realidad.

Hoy asegura que la universidad confirmó que había elegido el camino correcto. El primer semestre reafirmó su vocación y la marcó la primera salida de campo, en Vijes, donde observó aves, murciélagos, plantas e invertebrados en su hábitat natural. "Ahí uno entiende que esto es lo que quiere hacer toda la vida".

Como los demás becarios, Valeria hace parte de una red que sigue creciendo, ya que los estudiantes continúan encontrándose en actividades promovidas por la CVC y acompañan a quienes llegan cada año. El programa también ha llegado

a comunidades rurales e indígenas del Valle del Cauca y cerca de mil personas participaron en los Encuentros Ambientales Regionales, que fortalecen el liderazgo ambiental en el territorio.

Cuando se le pregunta qué mensaje quisiera dejarles a otros jóvenes, su respuesta es sencilla y contundente: "Cuidar la naturaleza no debe hacerse por conveniencia, sino por amor. Porque merece respeto. Si uno la cuida desde el corazón, la consecuencia también será que ella cuide de nosotros y de quienes vienen después".

En esas palabras parece resumirse el espíritu de *Tesos por el Ambiente*: sembrar en las personas el compromiso de proteger el territorio y demostrar que una oportunidad puede cambiar el rumbo de una vida.

Descubrir una especie para la ciencia

y combinar el trabajo de laboratorio con el trabajo de campo junto a las comunidades es **el sueño de Valeria**: "siento que todavía hay muchas cosas por descubrir".





El oso andino

cuenta la historia de un bosque que se recupera

En diez años, la presencia del oso de anteojos en la Cordillera Occidental pasó del 52 % al 76 %, según los registros de la estrategia “Conservamos la Vida”, liderada por la CVC. El dato confirma la recuperación de los bosques del Valle del Cauca y consolida un modelo de conservación construido junto a las comunidades rurales.

“Los resultados alcanzados nos dicen que la conservación del oso andino es factible en la medida en que sea construida desde los territorios, con la participación de las comunidades locales”.

Catalina Gutiérrez

Directora de WCS Colombia.

Son las cinco de la mañana en la cuenca del río Bugalagrande y el corredor Chifí-Barragán todavía respira la humedad de la noche. Entre helechos y musgo, un sensor permanece inmóvil, a la espera. De pronto, una silueta regordeta y oscura rompe el silencio y la bruma: un joven macho de oso andino avanza sin prisa, ajeno a la cámara que lo observa. El obturador se activa una sola vez y basta. Una cámara de la Red OtusTUS, un sistema de sensores e inteligencia artificial que vigila la fauna del país, acaba de capturar algo más que una fotografía: la prueba de que, en ese rincón de montaña valles-caucana, la naturaleza sigue su curso.

“Cada nuevo registro en nuestras cordilleras confirma que los esfuerzos de conservación, restauración y protección de corredores biológicos siguen dando frutos. Proteger al oso andino no es solo conservar una especie emblemática, es cuidar los páramos, los bosques y las fuentes hídricas de las que dependen millones de personas”.

Marco Antonio Suárez Gutiérrez

Director General de la CVC.

Pocos seres humanos pueden presumir de haberlo visto en vivo y en directo. El oso andino (*Tremarctos ornatus*), única especie de oso en Suramérica, prefiere el silencio y la altura de los páramos que recorre desde Venezuela hasta Bolivia. Camina despacio, come frutos, dispersa semillas y sostiene el equilibrio de los bosques que alimentan las cuencas del Valle del Cauca. Es un animal esquivo, al que la pérdida y fragmentación del hábitat empujan hacia los límites de su propio territorio.

Diez años de trabajo revelados en un solo cuadro

Detrás de esa fotografía hay una década de trabajo silencioso de científicos, técnicos, guardabosques y comunidades que hacen parte de Conservamos la Vida, una alianza entre la CVC, Parques Nacionales Naturales, WCS, la Fundación Grupo Argos y la Fundación Smurfit Westrock Colombia. Bajo el liderazgo de la CVC, el Valle del Cauca protege hoy más del 32 % de su territorio, una cifra que se traduce en 12 millones de árboles sembrados y 10.000 hectáreas de hábitat restauradas en los últimos seis años. En la Cordillera Central, la ocupación del oso ya alcanza el 61 %. El oso no camina solo por ese territorio: lo acom-

paña la decisión de las familias campesinas que hicieron del cuidado una forma de habitar el territorio. A través de 90 acuerdos voluntarios de conservación, esas familias se convirtieron en custodias del bosque, y hoy no existe un solo reporte de ataques a animales domésticos en las zonas donde conviven con la especie. Ese cuidado también se cultiva: el Café Oso Andino sumó 34.587 kilos producidos bajo prácticas sostenibles entre 2019 y 2025, y las familias del municipio de El Águila, en el norte del Valle, exportan hoy su cosecha con el sello Andean Bear Friendly.

La historia del oso andino continúa. El horizonte apunta a 2030 con un plan estratégico que incorpora a la Corporación Autónoma Regional del Quindío – (CRQ,) como nuevo socio de la alianza y fortalece el trabajo regional para conservar la especie.

En algún punto de la cordillera, mientras estas líneas se leen, el oso sigue su camino entre la niebla, indiferente a las cámaras, ajeno a las cifras y con sus pasos silenciosos sostiene el futuro del agua y de los bosques del Valle del Cauca.

“La presencia del oso andino en nuestras áreas protegidas es un indicador muy importante de la salud que ellas ostentan. Sabemos que, si cuidamos a esta especie, contribuiremos a mantener la integridad de los ecosistemas”.

Luis Olmedo

Director de Parques Nacionales Naturales de Colombia.



Encuentra
video de esta
información

aquí

La Gran Vitrina Verde de Colombia, el país que produce conservando



Del 30 de noviembre al 05 de diciembre, la Plazoleta de San Francisco en Cali reunirá cerca de 400 negocios verdes de todo el país.

Productores campesinos, comunidades indígenas y afrodescendientes, emprendimientos sostenibles y una agenda de comercio, conocimiento y cultura demostrarán que conservar también puede ser una forma de producir y generar desarrollo.

Cali se prepara para recibir la quinta edición de La Gran Vitrina Verde de Colombia, el evento insignia de los negocios verdes organizado por la Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca - CVC, ASOCARS y las Corporaciones Autónomas Regionales del país.

Entre el 30 de noviembre y el 05 de diciembre de 2026, la Plazoleta de San Francisco abrirá sus puertas de nueve de la mañana a ocho de la noche para reunir a cerca de 400 empresas y emprendimientos verdes provenientes de todos los rincones de Colombia.

Los visitantes encontrarán alimentos cultivados bajo sistemas agroecológicos y orgánicos, cafés especiales, chocolates, mieles, bebidas funcionales y otros productos transformados, además de moda sostenible, cosmética natural, accesorios elaborados con materiales reciclados, empaques sostenibles, bioabonos, energías renovables y plantas ornamentales.

“La Gran Vitrina Verde nos demuestra que sí es posible producir conservando y conservar produciendo. Lo más valioso será conocer a las personas que están detrás de cada historia: campesinos, artesanos, comunidades indígenas, afrodescendientes y emprendedores comprometidos con nuestros recursos naturales”, expresó Marco Antonio Suárez Gutiérrez, director de la CVC.

A mitad de la feria, los expositores rotarán para dar paso a nuevos negocios provenientes de otros departamentos, una dinámica que multiplica la diversidad de la muestra y permite que, a lo largo de la semana, el público conozca la riqueza productiva de distintas regiones del país.

60.000

asistentes visitaron la Gran Vitrina Verde de Colombia realizada en 2025, durante la Semana de la Biodiversidad, en la plazoleta de San Francisco de Cali.

En ese recambio participan comunidades campesinas, indígenas y afrodescendientes, además de emprendedores urbanos con enfoque diferencial.

El turismo de naturaleza tendrá un lugar protagónico, con una oferta de pasadías, hospedaje rural y experiencias sostenibles que abarcan el Valle del Cauca y otras zonas de interés ecológico del territorio nacional.

Negocios, alianzas y saberes compartidos

Durante la semana la feria acogerá la 'Rueda de Conexiones', que busca acercar a los productores con compradores y aliados institucionales. La apuesta es clara, convertir el encuentro comercial en relaciones de valor que perduren más allá de la feria y abran nuevos mercados para los negocios verdes del país.

Entre sus espacios más representativos estará el gran mercado agroecológico campesino, organizado en articulación con la Red de Mercados Campesinos (REDMAC), pensado para fortalecer los circuitos cortos de comercialización y para acercar al consumidor directamente al productor.

Mucho más que una feria comercial

Más allá de la exhibición de productos, la feria reunirá a las Corporaciones Autónomas Regionales para compartir experiencias exitosas en conservación de la biodiversidad y producción sostenible. Será un espacio para intercambiar conocimiento e inspirar a nuevos empresarios a sumarse al modelo de los negocios verdes.

Uno de los momentos más simbólicos de La Gran Vitrina Verde será la entrega de al menos 50.000 árboles, en su mayoría frutales y especies propias de ecosistemas estratégicos como el páramo, el bosque seco y el Pacífico colombiano. Con esta

acción, la CVC y sus aliados buscan que la vitrina comercial se traduzca también en restauración ambiental concreta. Un gesto que conecta el consumo responsable con la recuperación de los ecosistemas.

El componente cultural reunirá presentaciones de deportistas y humoristas, un desfile de moda sostenible y muestras de música, teatro y cuentaría. Al final de las tardes subirán a tarima artistas ganadores de los Encuentros Ambientales Regionales del Arte y la Cultura (EAR), quienes pondrán su talento al servicio de la causa ambiental.

Con cinco versiones consecutivas, La Gran Vitrina Verde de Colombia se ha consolidado como la mayor plataforma del país para mostrar que la conservación y la productividad pueden avanzar de la mano. Los negocios que participan han sido verificados como negocios verdes por su compromiso con buenas prácticas ambientales, sociales y económicas, y por su aporte a la economía circular, a la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero y al respeto de los saberes y las prácticas culturales de las comunidades.

Para la CVC y sus aliados, la feria representa una oportunidad de dinamizar la economía local y generar ingresos y empleo para la población campesina y urbana, con un enfoque diferencial que reconoce la diversidad del territorio.

Entre el aroma del café recién tostado, los colores de las artesanías y el verde de las plantas que esperan un nuevo hogar, la Plazoleta de San Francisco se transformará durante seis días en una gran vitrina de lo que Colombia produce cuando decide cuidar lo que tiene. Una invitación abierta a caminar, probar, comprar y, sobre todo, descubrir que otra forma de producir y consumir ya está en marcha.



Sea un gestor de Residuos de Construcción y Demolición, RCD

Toda persona, natural o jurídica, pública o privada, que desarrolle actividades de recolección, transporte, almacenamiento, aprovechamiento y/o disposición final de Residuos de Construcción y Demolición, RCD, debe inscribirse ante la autoridad ambiental competente, pues la actividad cuenta con el seguimiento al cumplimiento de las obligaciones establecidas en la normatividad, a cargo de la CVC, en los municipios de su jurisdicción.

La Resolución 0472 de 2017, del Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, reglamentó la gestión integral de estos residuos generados en dichas actividades, definió los mecanismos para el efectivo manejo, aprovechamiento y disposición final de los RCD, las obligaciones de generadores, gestores, municipios, distritos y autoridades ambientales competentes, así como las metas de aprovechamiento de RCD, en función de la categoría de los municipios.

Finalmente, mediante la Resolución 1257 de 2021, se ampliaron los mecanismos para la promoción efectiva del aprovechamiento de los RCD bajo un enfoque de economía circular, se definieron metas respecto a la responsabilidad de los generadores por el manejo y disposición de los RCD, así como se hicieron modificaciones a los anexos para garantizar la correcta aplicación de la resolución.

Si deseas convertirte en gestor de RCD y aportar a la economía circular en el sector de la construcción, escanea este QR.

Conoce más,
escaneando
este QR.



Los incendios empiezan **en un segundo** con el chasquido de un fósforo, una gota de gasolina, una fogata mal apagada, el vuelo de una brizna encendida, el brillo de una lata, un trozo de vidrio o un envase al sol...



Una loma
en cambio
o una ladera
tarda años
en ofrecernos
su verdor,
sus árboles
y su diversidad
animal.



Seamos guardianes de la naturaleza.

Al menor indicio de fuego, reaccionemos. Si no podemos resolver la situación sin que peligre nuestra integridad física, demos aviso a las autoridades pertinentes, bomberos, policía, corporaciones ambientales. Pero lo más importante: **Tomemos conciencia, no lo propiciemos.**



Corporación Autónoma
Regional del Valle del Cauca

#MÁSCercadeLaGente